



Los cinco primeros sábados de mes

SHALOM

Textos: **don Giuseppe Brioschi SdB**

© Editrice Shalom - 20.06.2020 Inmaculado corazón de la B. V. María

© Textos bíblicos: Versión oficial de la CEE
(Conferencia Episcopal Española)

ISBN **9 7 8 8 8 8 4 0 4 6 6 2 8**

Para pedir este libro indíquese el código **8244**



SHALOM
editrice

Via Galvani, 1
60020 Camerata Picena (AN)

Tel. 0039 (0)71 74 50 440

de lunes a viernes, desde las 9:00 hasta las 19:00
sábado desde las 9:00 hasta las 17:00

Número Verde
800 03 04 05

solamente para pedidos

Fax 0039 (0)71 74 50 140

a cualquier hora del día y de la noche.
ordina@editriceshalom.it
www.editriceshalom.it

La editorial Shalom no cede los derechos de autor (ni patrimoniales, ni morales) al autor del presente libro.

Índice

La devoción al corazón inmaculado de María	5
Los cinco primeros sábados de mes	11
La gran promesa del Corazón inmaculado de María	11
Ahora me toca a mí...	20
Primera condición	
La Confesión	21
Segunda condición	
La santa Comunión	31
Tercera condición	
El santo Rosario	37
Cuarta condición	
Hacer compañía a la santísima Virgen	79
Apéndice	
Oraciones	109



LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA

En la Sagrada Escritura, la expresión “corazón” hace referencia a la relación religio-so-moral del hombre con Dios. El corazón es, de hecho, el centro de toda la vida espiritual del hombre: es principio de vida, memoria, pensamiento, voluntad, interioridad y se entiende también como el lugar del encuentro con Dios. La devoción al corazón inmaculado de María está íntimamente ligada a la del sagrado corazón de Jesús y tiene su fundamento en las Escrituras. El Evangelio de Lucas describe, en dos pasajes, el corazón de la santa Virgen: «María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (Lc 2,19) y «Su madre conservaba todo esto en su corazón» (Lc 2,51).

De los dos textos se desprende la profundidad de la asociación interior de María a la obra salvífica de su Hijo: todo lo que se cumple en el cuerpo del Hijo, se cumple en

el alma y el corazón de la Madre, que es representada como inclinada, en lo íntimo de su corazón, a la escucha y la profundización de la palabra de Dios.

Historia del culto

El culto al corazón purísimo de María se pierde en los siglos en el ámbito de la piedad privada, hasta que san Juan Eudes, hacia mediados del siglo XVII, empezó a celebrar la fiesta litúrgica del Corazón Inmaculado dentro su Congregación. Él, que fue padre, doctor y primer apóstol de esta devoción, no separaba nunca los dos corazones de Jesús y de María en sus celebraciones litúrgicas. En cuanto a la devoción al corazón inmaculado de María, el Santo dice: «En el santísimo corazón de la predilecta Madre de Dios, queremos y deseamos sobre todo venerar y honrar la facultad y capacidad natural y sobrenatural de amar que la Madre del amor empleó amando a Dios y al prójimo».

San Francisco de Sales sitúa en el corazón de la Virgen María el lugar del encuentro de las

almas con el Espíritu Santo; afirma que, en el momento de la Comunión, nuestro corazón llega a ser como el de María y, como ella y en ella, hospedamos a Jesús, nos alimentamos de su palabra y nos convertimos en sus anunciantes.

La aprobación de los textos litúrgicos de la fiesta del Corazón Inmaculado data de 1669; sin embargo, durante un par de siglos su celebración se limitó a algunas localidades, que lo festejaban en distintas fechas.

Fue a través de una intervención sobrenatural cuando la devoción al corazón inmaculado alcanzó la importancia que se merece. La Virgen, apareciéndose en Fátima el 13 de junio de 1917, dijo –entre otras cosas- a Lucía: **«Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar. Él quiere establecer en el mundo la devoción a mi corazón inmaculado».** Después, en aquella aparición, mostró a los tres videntes su corazón coronado de espinas: ¡el corazón inmaculado de la Madre dolorido por los pecados de los hijos y por su condenación eterna!